

001945



ENCUENTRO DE PROFESIONALES, ORGANIZADO CON OCASION DEL SYMPOSIUM
INTERNACIONAL SOBRE EL TEMA "LA IGLESIA Y LA DIGNIDAD
DEL HOMBRE, SUS DERECHOS Y DEBERES EN EL MUNDO DE HOY"
VICARIA DE LA SOLIDARIDAD CON LA COLABORACION DE
LA ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

SINTESIS PREPARADA POR
MARIA TERESA LLADSER

Más de 650 profesionales se reunieron -como señalara Mons. Jorge Hourton, al dar la bienvenida a los invitados nacionales y extranjeros- para reflexionar sobre la vigencia de los Derechos Humanos, su fundamento cristiano, humano y jurídico en el campo de las distintas profesiones y sobre la búsqueda de una sociedad libre y fraternal.

Inició la jornada EMY RAYMONDO MOREIRA, del Comité Brasileño para la Amnistía, exponiendo la real situación existente en Brasil, donde se desarrolla un gran movimiento popular en pro de una amnistía amplia, general e irrestricta. La Sra. Raymondo hizo una breve historia de dicho movimiento, que surgió cuando el golpe militar de 1964 instauró en Brasil un régimen, autoritario y arbitrario, que suprimió paulatinamente la libertad política democrática y agravó la explotación económica de los obreros y las condiciones de vida del trabajador. Para sofocar el descontento, el Estado aplicó medidas de represión y persecución, intervención de las universidades con expulsión de profesores y científicos y persecución de artistas e intelectuales. Se silenció a los opositores, el Congreso se decretó en receso produciéndose la dominación política violenta y brutal, con una trágica represión; tal ilegitimidad se mantiene con el desagrado de toda la comunidad. El sometimiento de los Poderes Judicial y Legislativo al Poder Ejecutivo, es una marca indeleble de su ilegitimidad. En los últimos 14 años, han habido multitud de víctimas. Tal opresión económica y política, generó entonces la necesidad de buscar formas colectivas y organizadas de libertad, y, lentamente, el pueblo brasileño ha ido abatiendo las barreras del silencio, del miedo y del aislamiento. Hoy hay oposición a la gestión económica y lucha por la libertad política y por la democracia, creándose fisuras en el sistema. La represión sigue, pero la nación no admite más un único acto de represión y desea recuperar la memoria de los muertos y de los detenidos y de todos los que son víctimas de la represión en algún sentido. Tal movimiento popular está integrado por todos los sectores religiosos y políticos que buscan luchar por una primera etapa de Estado de Derecho: tal es el Comité Brasileño por la Amnistía. Después de algunos meses de trabajo, se celebró el Primer Congreso Nacional de Amnistía en Sao Paulo, al que acudieron representantes de todas las profesiones del pensamiento. Hoy Brasil es una nación dividida, reivindicando sus derechos; la Iglesia soli-

dariza con los marginados; en el propio pueblo crecen las fuerzas para crear una nación libre y justa. Todos piden su reivindicación en las entidades representativas, junto con el movimiento de amnistía, repudiando la marginalización política, económica y social del pueblo brasileño, y la conquista de la libertad y de la justicia.

A continuación, ABSJORN EIDE, Presidente del Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Noruega, hizo un interesante análisis del trabajo que realiza su institución, en la que desde 1977 también trabajan latinoamericanos, investigando las causas de la violencia y de la guerra en los distintos niveles, político, social, económico y legal. Más profundo que el problema de la guerra y la violencia es el problema de la inseguridad. Los estudios han permitido comprobar que, por muchas décadas, el camino para llegar a la paz se ha hecho a través de gobiernos de fuerza, de gobiernos militares, creciendo los ejércitos y los armamentos. Así, en USA y URSS se han invertido 400.000 millones de dólares y el resto de los países industriales los han seguido según sus posibilidades. Se comprueba que el desarrollo del armamentismo, en las últimas décadas, no ha sido tanto en el aumento del número de combatientes como en la creación de nuevas armas. Ello significa que la imaginación e inteligencia científica sólo se están orientando a matar. Para estar al día respecto al armamentismo, se han abandonado muchos otros aspectos, como vivienda, economía y desarrollo social. Como todos los países van tras la misma meta, se hace imposible encontrar solución a todos los problemas de los pueblos a la luz de la carrera armamentista. Así, el único triunfo parece haber sido llevar el nivel de inseguridad al más alto de los niveles.

La otra dimensión del proceso de militarización es la dimensión llamada Norte-Sur. En materia de volumen de dinero, los países industriales gastan más que los subdesarrollados, pero es claro que proporcionalmente los países del Tercer Mundo están destinando más a armamento que a desarrollo social. Es evidente que en muchos de estos países, aumentando su armamentismo, lograrán su independencia de los países del Norte. Lamentablemente, la historia demuestra que las cosas se dan de forma distinta. En la mayoría de los países del Tercer Mundo, el origen de las

fuerzas militares provino de las fuerzas coloniales creadas para reprimir y dominar a sus colonias y eso es lo que siguen haciendo hasta hoy. En los actuales estudios análiticos del proceso de militarización del Tercer Mundo, se ha comprobado la dimensión económica: para militarizar una región, se necesitan armas, y éstas deben adquirirse en los países industrializados.

A veces ellas se adquieren libres de tarifas, bajo el rubro "ayuda militar". Muchos políticos se han mostrado inquietos ante tal situación, pero los han tranquilizado con el supuesto de que si ellas son gratuitas, no serán una carga tan grande para el presupuesto nacional. Sin embargo, hay que pagar los repuestos y su costo es formidable. Ocurrió que en estos casos, los militares estaban presentes; ellos tenían las armas; cuando surgieron conflictos entre civiles y militares, los militares manejaron argumentos que los civiles desconocían. Pero existen otros Estados en que las armas tenían que ser pagadas. Ya se había producido la situación de tener a todo el país en función del gasto a pagar y del personal a mantener, lo que era una carga tremenda para tales países. Se vuelve entonces al problema inicial de la independencia y la soberanía, ya que el armamentismo aumenta la dependencia.

Por otra parte, hablar de soberanía significa hablar de participación de un pueblo en los asuntos del Estado. El proceso de militarización-entonces- ha provocado tal situación, que cada vez hay menos personas que puedan participar en el desarrollo de su país. Y en este sentido, también la militarización ha reducido la soberanía. De ahí el falso concepto de "seguridad", que en la realidad es una creciente inseguridad para la mayoría, y a la larga para todo el mundo. Hay en verdad un solo camino para la seguridad, y este es la solidaridad. La seguridad es la de un ser humano que puede vivir en comunidad. Finalmente, Eide señaló: "Espero que las pocas palabras que les he dirigido, sirvan para hacer comprender que el proceso de militarización destruye toda posibilidad de un mundo mejor desde todos los puntos de vista, económico, social, político, etc. A través de nuestras publicaciones se puede, no solo difundir nuestros conceptos a los países más desarrollados y detener el comercio de armas, sino también detener la llamada "ayuda militar" a

los países subdesarrollados".

Cabe agregar que en el mundo solamente hay unas 200 personas dedicadas a la investigación para la Paz y unos 400.000 investigadores que trabajan en el desarrollo de las armas. Las proporciones están claramente en contra de la Paz. Sin embargo, la creencia en tal causa es más valiosa, por lo que la única posibilidad que queda es trabajar con otras organizaciones como Amnesty Internacional, Comisión Internacional de Juristas, Vicaría de la Solidaridad, etc., que persiguen más o menos los mismos fines.

En nombre de la fraternidad chileno-argentina, EDUARDO PIMENTEL, Presidente de la Comisión de los Derechos Humanos en Argentina, presentó su saludo junto con un llamado a la lucha de los Derechos Humanos, apelando a las trágicas circunstancias por las que atraviesa Argentina actualmente.

También presentó un cálido saludo EDMUNDO VARGAS, Secretario Ejecutivo de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Destacó la labor que desarrolla su Institución y cómo en 1959 nació en Santiago esta Comisión, que obedeció a la necesidad de armonía entre los países americanos por una parte y del ejercicio de la democracia representativa, por otra. La misión de proteger y promover los Derechos Humanos ha significado recibir más de 3.000 denuncias que afectan a unas 12.000 víctimas. Además la Comisión hace visitas a centros de detención, otorga becas, realiza investigaciones y busca un proyecto para lograr determinar que la tortura sea considerada un crimen internacional. En el fondo, lo que intenta es crear una Corte Interamericana de Derechos Humanos, pues hasta ahora está inédita la situación de los desaparecidos, de los torturados y de los exiliados. Y aunque leves, ya se vislumbran algunos resultados positivos, que están fortaleciendo ciertos mecanismos internacionales para proteger a la persona humana, mientras algunos países van retornando a la democracia representativa.

FERNANDO CASTILLO V., ex Rector de la Universidad Católica de Chile, se dirigió a la asamblea señalando, "en muchos países -y el nuestro no es ajeno a ello- se están desarrollando, quizás con éxito en el plano

de la economía, sistemas de vida y de convivencia en los cuales las decisiones son tomadas por grupos reducidos que, usando y abusando del poder del dinero, obligan a los hombres a ser meros instrumentos de sus postulados y consignas".

En medio de esta nueva forma de vida y de organización de la sociedad, se quiere insertar a los profesionales y artistas y a quienes se pide una sofisticada capacitación preeminentemente tecnológica, para responder eficazmente a los requerimientos de este nuevo patrón. Patrón que quita el derecho a intuir y desarrollar las ideas que pueden provocar un cambio y la transformación de la sociedad de la que son parte. Así sucede también en las Universidades, las que no asumen su rol histórico de promover la reflexión crítica que desarrolla nuevas perspectivas, donde el pueblo conquista una visión más integral e histórica que le permita anticipar el futuro, con su trabajo e inteligencia.

Los problemas que se enfrentan en la Universidad o en cada una de las profesiones, que se refieren al sentido de lo que se hace, porque "nos habíamos formado en una vocación humanista, de servicio", son la consecuencia de modalidades de vida que se imponen, porque el pueblo no ha podido asumir su responsabilidad irrenunciable de elegir a sus gobiernos.

"Este Symposium es parte de una respuesta siendo ésta una reflexión promovida por la Iglesia Católica, la que con su mensaje nos impulsa a una obra que se identifica con nuestra vocación y nuestras esperanzas más fundamentales, pone en marcha nuestra energía transformadora que nace de nuestro radical optimismo en el hombre y en su capacidad para superar una y otra vez las limitaciones y opresiones que se nos imponen. Lo importante pues, en nuestra lucha -finalizó Castillo- está en desencadenar un proceso de conciencia y conquista de voluntades, dentro de todos los ámbitos de la nación, que logre el convencimiento de los más, para que reunidos en un haz de voluntades, influyan con su voz y su presencia en la forma de vida o convivencia social, política y económica".

tas, intervino a continuación, recordando que su última estadía en Chile, fue en 1974. Para él, han habido grandes cambios desde entonces; la experiencia más alentadora es, sin duda, poder estar en una reunión como este Encuentro, solo posible gracias al coraje, habilidad e imaginación de la Iglesia y de la Vicaría.

Señaló Mc Dermontt: "paseando por algunos barrios de Santiago, me parece estar en Bond Street o en la Rue Saint Honoré. Pero no puedo olvidar que éste es uno de los pocos países del mundo donde el ingreso per capita ha disminuído".

Seguidamente, Mc Dermontt habló de su Organización, para dar una idea sobre la defensa de los Derechos Humanos. Ella se dedica a proteger el imperio del Derecho y busca la protección de los Derechos del Hombre. Su tarea se divide entre promover y divulgar los Derechos Humanos y desarrollar una mayor actividad en los lugares y situaciones en que ellos son violados seriamente.

Entre 1955 y 1968, han habido muchas Conferencias y Encuentros de juristas para comprender el imperio del Derecho. En muchos países del Tercer Mundo, se creía que mediante la aplicación del Derecho se podría obtener la libertad. Esta actitud de los juristas ha sido un ejemplo de las dificultades enfrentadas para organizar su acción. Ahora bien, esta es una reunión de profesionales: la mayoría de las profesiones tienden a aislarse en sus propias disciplinas cuando realizan Encuentros. En los años recientes, hay una promoción diferente. En los países del Tercer Mundo, se realizan otros tipos de Seminarios, referentes a los Derechos Humanos, en lo civil y en lo social convocando, además de juristas, sociólogos, sindicalistas, etc. Estos Seminarios se preocupan de los Derechos Humanos en relación con el desarrollo. El próximo año, se realizará una acción del mismo tipo en las áreas rurales de los Andes. En muchos casos, los gobiernos militares de América Latina, reprochan "que nuestras instituciones no conocen su realidad cuando les reprochamos sus violaciones de los Derechos Humanos y que no podemos comprender las restricciones políticas y sociales en aras de un mejor desarrollo del país".

"Recogiendo el desafío, y una vez estudiado el aspecto económico nos damos cuenta de que éste está peor que los demás aspectos". Todos los profesionales, entonces, deben mirar más allá de la propia especialidad, considerando la naturaleza del trabajo que realizan y reflexionando sobre sus efectos, que muchas veces son una seria decisión política, a pesar de que muchos alegan cómodamente: "nosotros no nos inmiscuimos en política". Pero esto en sí es ya una seria decisión política. Hay muchos juristas cuya labor es mantener una buena situación remunerativa. Sin embargo, hay muchos otros juristas que están promoviendo la protección de los Derechos Humanos, entre ellos, la Federación de Abogados de Brasil.

Otro aspecto que interesa enfatizar aún es el intento de influenciar en pro de los Derechos Humanos en los lugares en que hay situaciones difíciles a través de la opinión pública, con informaciones justas y detalladas de lo que está ocurriendo. Chile ha estado ante los ojos del mundo debido al flujo de información (Vicaría de la Solidaridad, Comité para la Paz). La experiencia ha comprobado que la acción es más eficaz cuando se puede influenciar a la opinión pública de los propios países de modo que sus gobiernos ejerzan presión a su vez sobre aquellos que violan los Derechos Humanos.

En los últimos años, la tarea se ha facilitado con la llamada, incorrectamente, "política Carter". "Decimos incorrecta porque fue promovida por el Congreso para obligar al señor Kissinger a tomar en cuenta los Derechos Humanos". La forma de presión congresal fue a través de las diferentes leyes que se publicaron en el país y que pasaban por el Congreso, donde se decía que el gobierno debía suspender la "ayuda" de armas en los países cuyos gobiernos violaban los Derechos Humanos. Cabría más adelante entonces la interpretación de qué significaba la violación de Derechos Humanos, que implica:

- 1.- Violación del derecho a la vida o asesinato.
- 2.- Tortura y maltrato a los prisioneros.
- 3.- Detenciones en gran escala, sin juicio.

Mientras en algunos países esta política ha provocado un cambio

notable respecto a estos tres tipos de violaciones, la situación permanece igual en otros terrenos, pues se ha organizado una maquinaria hábil y represiva que controla y limita casi todos los Derechos Humanos.

Se llega entonces al otro dilema: ¿También un gobierno represivo implica una grave violación de los Derechos Humanos?. Si así fuera, sólo unos 30 países están libres de estas violaciones contra los Derechos Humanos.

A continuación Mc Dermontt insistió en la profunda impresión que le había producido escuchar las exposiciones anteriores, "por su base tan profunda y que se refieren al hombre total, en toda su dimensión y actividades". Así, la preocupación debe ser por un orden social justo, en que cada cual pueda realizar todas sus potencialidades en favor de la comunidad. Por encima de todo, se ha demostrado la preocupación por la participación de los pueblos en su propio destino; no solamente participación en el gobierno, sino también en influir en el desarrollo de sus países. "La gran esperanza que abrigo es que en este Symposium surjan nuevas ideas de los profesionales aquí presentes, para trazar nuevas metas y que, si ustedes las descubren primero, las comuniquen de inmediato. Todas las organizaciones oficiales -Naciones Unidas, OEA, otras regionales- dependen de la acción e información de los organismos no gubernamentales".

"Si Uds. quieren nuestro apoyo -finalizó Mc Dermontt- deben informarnos a nosotros para poder ayudarlos desde nuestros organismos. Por eso es que confiamos en que este Symposium sea el punto de partida para un nuevo camino".

Finalmente, MONSEÑOR JORGE HOURTON agradeció la visita, participación y comunicación de la experiencia de los profesionales para encontrar nuevos caminos de paciencia, esperanza y aliento que den impulso a la reflexión.

Como conclusión, señaló: "Haría un llamado de optimismo, a condición de que sepamos llevar adelante el compromiso por los valores rea

firmados en este Symposium, que den lugar a una sociedad justa, solidaria, libre y creadora de paz, que quiera reflejar realmente la inspiración del humanismo cristiano, respetuoso del hombre por su orientación, vocación y destino. La fidelidad a este compromiso es una fuerza moral imbatible: nada puede contra la verdad, la justicia, el amor y la libertad.

Hoy aún subsisten ejemplos de la incomprensión de la prensa que distorsiona los objetivos de este Symposium. Pero la fuerza moral que de él dimana es muy superior a toda la erosión que quisiera hacer la maledicencia, la distorsión y los intereses afectados. Confiamos pues en la verdad, la justicia y el proyecto de liberación del pueblo. El Señor está con nosotros".